

LA MUSTO

MEMORIA ACTIVA DEL LEGADO

En 1940 el artista Manuel Musto dona por testamento su casa-taller del barrio Saladillo a la Dirección Municipal de Cultura, para que destine ese inmueble "preferentemente a una escuela en la que se enseñe dibujo, y si esto no fuera posible, a escuela común".

El 12 de octubre de 1945, abre sus puertas a la ciudad la denominada Escuela Municipal de Artes Plásticas para Obreros y Artesanos "Manuel Musto". Desde entonces la institución forma parte de la identidad local.

Sucesivos directores le imprimieron su impronta y fueron edificando su singularidad.

El pintor Eugenio Fornells fue su primer director, acompañado por José Colombo como maestro organizador y secretario, y los docentes Antonio Jiménez, Hugo Fornells, Carlos Franchelli y Ambrosio Gatti.

El plan de estudio, que comprendía Dibujo Lineal, Dibujo Artístico, Dibujo Técnico y Pintura, se complementaba con actividades que profundizaban el vínculo con los vecinos, particularidad que se sostuvo a través del tiempo.

El predio se ofrecía para festejos y reuniones, los domingos se pintaba al aire libre, y durante el año se realizaban viajes a distintos puntos del país.

En octubre de 1946 Fornells fue separado de su cargo por motivos políticos, nombrándose en su lugar a Juan de los Ángeles Naranjo. Tres años después, tras un fuerte apoyo de alumnos y colegas, Fornells reanuda sus funciones hasta su retiro en 1952.

Lo continúa José Colombo, quien emprende un plan más abarcativo. A los talleres de plástica –Dibujo, Pintura, Artesanías y Cerámica–, se sumaron talleres literarios, peñas filatélicas y la creación de un Jardín de Infantes, con una importante concurrencia de niños de entre tres y siete años.

Al jubilarse Colombo en 1977, lo suceden Lucy Romero y María del Carmen Amadio. En 1979, la Secretaría de Cultura le solicita a Ambrosio Gatti, ya jubilado, que se haga cargo de la dirección, rol que ejercerá hasta 1984.

En tal fecha, con el advenimiento democrático, asume como director el Prof. Osvaldo Mateo Bogleione, quien convoca a un grupo de jóvenes docentes e implementa un sistema de acción educativa artística acorde a su tiempo, aplicando principios e ideas que convirtieron a la escuela en un gran taller.

Se instauran los dos grandes núcleos pedagógicos vigentes hasta la actualidad: Talleres para Adultos –Pintura, Dibujo, Escultura, Cerámica, Grabado, Diseño Gráfico, Artesanías, Juguetería, Fotografía, Litografía y *Offset*– y el Taller Infantil, para niños y adolescentes.

Entre otras iniciativas, se impulsó el oficio del grabado tradicional y se recuperó la práctica de edición de carpetas gráficas con la creación de *Gráfica de La Musto*, se llevó a cabo un programa de muestras dentro de la institución y se puso en marcha un proyecto editorial para la producción de cuadernillos didácticos. El vínculo con el barrio se fortaleció con los eventos callejeros, especialmente con la *Fiesta de Fin de Año*, y con la *Fogata de San Pedro y San Pablo*. Ambas celebraciones se convirtieron en tradiciones distintivas de la escuela.

En 1995, se realiza la primera gran reforma edilicia con la construcción de una sala de usos múltiples en la planta

alta; el nuevo espacio habilita el desarrollo de ciclos de muestras, charlas, teatro y cine, también recitales y peñas organizadas por los alumnos. Desde ese momento la ventana original del taller de Musto está emplazada en la fachada de la escuela.

Bogleione fallece en noviembre de 1996. Ante la crisis interna por esta pérdida significativa, transcurre un período de transición entre fines de 1996 y principios de 1998, en el que desempeñan el rol directivo Luis Calarota, Carlos Bartolini, y Ana María Rodríguez.

En 1998 se hace cargo de la dirección la docente Marina Naranjo. En diciembre de 2003 es nombrada secretaria de cultura y asume como director el Prof. Daniel Andrino.

Su gestión restablece el proyecto de Bogleione con nuevas incorporaciones y estrategias, que permitieron las revisiones necesarias para el crecimiento de la institución.

En 2004 se llevó a cabo una importante ampliación edilicia que incluyó la renovación de equipamiento y tecnología específica para los talleres, y para nuevos ámbitos de trabajo. La biblioteca pasa a tener su propio espacio y se crean los cargos de bibliotecarios.

La escuela inicia un camino de apertura interna y hacia la comunidad, en interacción con otras instituciones culturales de la ciudad, en principio desde el Taller Infantil, que durante cinco años consecutivos presenta su muestra anual en diferentes espacios de Rosario. En mayo de 2008 la escuela realiza una relevante exposición antológica de Osvaldo Bogleione en el Centro Cultural Parque de España de Rosario.

Se constituyen equipos que llevan adelante diversos proyectos, entre otros: el *Programa de Muestras y Encuentros*, con una agenda que abarca exposiciones de grandes maestros, artistas contemporáneos, alumnos, profesores, también presentaciones de los talleres e intercambios de experiencias; y el *Archivo Institucional*, que desarrolla, paralelamente a la tarea de recuperación, preservación y catalogación de los variados documentos acopiados por la escuela, una intensa labor investigativa.

Se reorganizan pedagógicamente los talleres para adultos. Un cambio sustancial fue la conformación de áreas, un conjunto de cursos interrelacionados que brindan la oportunidad de una formación integral dentro de una especialidad. En 2016 se forma el Área de Historia del Arte y Lenguajes Contemporáneos.

El Taller para Niños y Adolescentes replantea su planificación pedagógica y metodológicamente, y emprende proyectos autónomos. Desde 2009 desarrolla sus muestras con propuestas surgidas de su acción cotidiana, y edita en formato digital el catálogo de cada exposición.

En 2005 *La Gráfica* retoma la actividad –suspendida luego del fallecimiento de Bogleione– con una expansión de su labor originaria y con la gestión de eventos afines a su disciplina, entre ellos el *Encuentro Uno x Uno* que se realiza anualmente desde 2010. En 2016 se presenta la *Carpetas Gráficas Homenaje a Bogleione*.

La Escuela Municipal de Artes Plásticas Manuel Musto es en la actualidad una referencia pujante en el campo del arte rosarino.